

LA CUESTIÓN GRUPAL.

Seis hipótesis acerca de los Grupos Operativos.

A.- Consideraciones iniciales imprescindibles.

El contenido de este trabajo es de carácter ensayístico. Las hipótesis parten de una práctica, la Psicosocial: en los niveles de Atención Primaria, Secundaria y Terciaria, en terapias grupales, grupales familiares, grupales familiares con niños, terapias grupales de niños, trabajos institucionales con niños y adolescentes con Psicosis Infantil de Base Emocional (P.I.B.E.), dibujos de niños en sesiones de terapia individual y familiar, coordinación de grupos con diferentes modos de intervención, “enseñaje” grupal de la Concepción Operativa, trabajos de campo, supervisiones e interconsultas de trabajos grupales en diferentes ámbitos: instituciones públicas, comunitarias y en instancias privadas.

Lo Micro. Desarrollos.

Hoy en día (siglo XXI), los fenómenos macropolíticos, las políticas de Estado, los modos de acción de distintos gobiernos de Latinoamérica, nos llevan a vivir acciones y políticas relacionadas con procesos de inserción de los seres humanos en la sociedad: políticas de salud, políticas de vivienda, políticas de seguridad, políticas económicas, y otras.

Sin embargo, no escuchamos que se diga cómo estas políticas “harán carne” en la población. Cómo se llevarán a cabo a nivel de la vida cotidiana de los sujetos que están organizados socialmente en colectivos de distinta naturaleza: en familias, en grupos, en barrios, en instituciones, en comunidades. Ni cómo esas políticas incidirán en la construcción de la subjetividad de los habitantes. Poco se habla de **lo micro**.

Nuestro énfasis desde hace años (a partir de Freud y de Pichon-Rivière) fue en este punto: ¿Qué pasa con lo micro, con la vida cotidiana? ¿cómo suceden algunos acontecimientos, ciertos fenómenos psicosociales?, ¿cómo funciona el psiquismo en la construcción de subjetividades, en esa vida cotidiana?

En **lo micro** jerarquizamos tres cuestiones a analizar:

1ª la referencia a los distintos **sujetos que tienen objetivos en común**,

2ª la importancia de **lo presencial**, y

3ª **la vida cotidiana** de estos sujetos.

Dicho de otro modo, ¿cómo se concretan en el quehacer cotidiano de los presentes que tienen objetivos en común, prescriptos o no por el sistema, asumidos o no, deseados o no por ellos?

Estamos hablando de cómo es la relación de los sujetos con **su entorno y su contexto, en el aquí y ahora**.

Una de las grandes diferencias entre la Psicología Social y el Psicoanálisis ortodoxo es que para la Psicología Social se necesita al otro presencialmente para saber, realmente, lo que piensa y siente cada uno, cómo piensa cada uno al otro, a los efectos de poder construir estrategias para el logro de objetivos en común.

Por lo tanto, el discurso de cada uno no es sólo proyección, ni identificación proyectiva, también es inducción, es diferencia, es similitud, es dominio, es sumisión, es engaño, es falsedad, es hipocresía, es verificación, es comprobación, es aclaración de la posición de cada uno en sus vínculos para intentar lograr estrategias convergentes para construir esos objetivos comunes, es aporte.

Las Seis Hipótesis acerca de los Grupos Operativos están interrelacionadas, no son contradictorias, son concordantes entre sí.

Primera Hipótesis.

Antecedentes de los Aportes a “La Cuestión Grupal”.

Lo grupal. La cuestión grupal. Algunas consideraciones sobre los Grupos Humanos y unas pocas definiciones.

Planteábamos, en 1980, como decían Bauleo y Bohoslavsky, “para formular una pregunta sobre “lo grupal” es preciso en primer lugar diferenciar el objeto real fenoménico “grupo”, aquél que coordinamos, del objeto teórico “grupo”, aquél que puede ser conocido, que sólo puede ser pensado si llega a existir como concepto”.

“Tal primer gran problema teórico, el de la definición del objeto.

¿Qué es un Grupo? Es necesario definir al Grupo como objeto teórico, abstracto, pensable y esto se hace siempre desde alguna teoría. Hasta el momento, ni el conductismo, ni el psicoanálisis, han definido con precisión el contenido y límite de nuestro objeto teórico. Se sabe que el grupo no es la suma de individuos, es “un algo más” o, a veces “un algo diferente”.

¿Pero de qué algo se trata? Develarlo es el objeto de toda teoría”.

“¿Cuál es la realidad “grupo”? ¿Gestos, palabras, cuerpos interactuando, comunicación, una constelación de fantasías inconscientes individuales interpenetradas, u otras posibilidades? Sólo será teoría de grupo si en lugar de partir de individualidades que ampliándose acceden a lo social, lo coloquen a él en primer plano.

Es por esto que una teoría de lo grupal jamás podrá construirse a partir de concebirlo como una suma de individuos, ni a partir de una individualidad pensada a la manera de la de un sujeto que habla y se expresa por múltiples bocas. Tiene individualidad, pero no es un organismo, ni una persona y aunque fuera pensada así, como mero artificio mental, debiera pensársela como individualidad, pero en función de la advertencia freudiana, de que toda psicología es, en última instancia, social.

Podríamos afirmar que el problema radica en trabajar con grupos y elaborar conceptualmente la práctica realizada, pues aproximarnos con buenos modelos a la realidad “grupo” garantizará una mejor comprensión del mismo” (Bohoslavsky).

Si creemos que existen los grupos se impone una tarea primaria: tratar de establecer una especificidad de los conceptos.

No cabe duda de que bajo la influencia de la epistemología althusseriana, que marcó, en los inicios, nuestra formación científica, intentamos pensar, en 1975 (ahora en el siglo

XXI, ya no), con dos variables centrales: la objetividad y la universalidad del conocimiento científico.

Las pretensiones althusserianas de definir la práctica teórica y sus características han traído una serie de conocimientos, pero su preocupación por esa universalidad y la objetividad, pierde de vista la historicidad de las categorías, por lo pronto para aplicarlas a la temática grupal. Su existencia y su lugar histórico no son históricos (para él), sino, diríamos, permanentes, eternos. Relaciones forzosas, necesarias, universales, invariantes, que hacen que la estructura sea lo que es.

Existe, del mismo modo, un riesgo de caer en un reduccionismo, pues, ¿para qué sirve un universal? Para encontrar singulares. Podríamos decir, esquemáticamente, que alcanzando un universal, uno compararía lo singular con lo universal y hallaría que aquél es un modo de lo universal. ¿Cuál es el papel de la teoría, entonces? La teoría es materia prima de cada operador, para reformularla a través de la práctica. El modelo althusseriano es *un* modelo de producción de la verdad, pero hay otros.

Afortunadamente, para modificar nuestra althusseriana exigencia epistemológica de ese tiempo apareció, ante nosotros, Foucault para decir que no tiene mayor importancia discutir las relaciones entre ciencia e ideología, porque esta dicotomía es parte de una teoría que maneja el poder, que contiene poder y que tiene un significado histórico.

A través de la noción de dispositivo (el dispositivo grupal), nos permite escaparnos de la connotación estructuralista que tiene el término estructura grupal, al referirse **“a un conjunto heterogéneo de discursos, leyes, reglamentos (dichos y no dichos), con el peso histórico de lo temporal, con una relación de cierta naturaleza entre ellos, pero sin la necesidad y forzocidad de las invariantes estructurales; y con una urgencia donde aquellas se conjugan de forma de responder en lo históricamente datado”** (M. Foucault).

Grupo y situación grupal.

Según EP-R situación grupal “es todo conjunto de personas que se reúnen para realizar una(s) tarea(s), ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio, articuladas por su mutua representación psíquica, que funciona como una estructura con un plano manifiesto y otro latente, sometido a una interacción dinámica interna y con el exogrupo social, por medio de un complejo mecanismo de prescripción, adjudicación y asunción de roles y funciones”.

Esto nos lleva, ahora, a formular algunas precisiones al respecto:

- **La situación grupal** alude al campo de lo real concreto y de lo manifiesto.

Reservamos la palabra **Grupo** para designar a ese real concreto, transversalizado, de interacción dialéctica entre el sujeto, los objetos internos y externos.

“Que se reúnen para realizar una tarea”, jerarquiza la presencia física en un espacio-tiempo común para los integrantes.

Entendemos que el compromiso voluntario o mismo la obligación (institucional, o no) de participar en la situación grupal por parte de los integrantes les hace ocupar un lugar en la dinámica grupal, así no asistan físicamente.

- En cuanto a “la realización de una tarea”, lo desarrollaremos líneas adelante.

- “Ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio, articuladas por su mutua representación psíquica”.

Creemos que están ligados, unidos, pertenecientes y con sentimientos de pertenencia entre sí, con el objetivo (y *por* el objetivo), con la institución, sea una organización formal o un grupo institucional en estado libre”, de Cousinet, (citado por J. C. De Brasi) (6).

Los procesos transferenciales, las identificaciones múltiples y cruzadas de los integrantes (Ana Fernández, Ana del Cueto) (Bleger), los mecanismos de identificación proyectiva, las perspectivas, meta-perspectivas, meta-metaperspectivas, identidades, metaidentidades (7), se ponen en juego cuando los sujetos trabajan objetivos comunes, en un espacio-tiempo común, en un contexto social determinado históricamente.

Como nos parece valiosa la noción de transversalidad (F. Guattari) actualizamos esta parte de la definición:

“atravesado por múltiples determinaciones socio-deseantes” (sociales, políticas, económicas, institucionales, sexuales, de género).

Podemos complementar hablando de: **“situación grupal a todo conjunto de personas que se reúnen para realizar un (o varios) objetivo (u objetivos), ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio, articuladas por su mutua representación psíquica, atravesado por múltiples determinaciones socio-deseantes”**.

“Los grupos no son islas” (Ana Fernández): tampoco el grupo es intermediario, entre el individuo y la sociedad.

Los grupos son la sociedad, están atravesados por la sociedad.

Por eso es riesgoso definir al grupo en sí, al grupo “metafísico”, al grupo como grupo-imagen, o como grupo-estructura, aisladamente. Estaríamos definiendo una institución imaginariamente, colocando límites empíricos, haciendo definiciones operacionalistas, o definiciones biologists: grupo que posee boca, ano, cuerpo, que los kleinianos sostenían en la década de 1970.

Coincidimos con Ana Fernández y Ana del Cueto en que “los grupos constituyen a nivel de la teoría, más que un “objeto teórico” un “campo de problemáticas”, donde se producen múltiples atravesamientos, imposibles de abordar desde una sola disciplina”, y “operando con las diferentes disciplinas como – al decir de Foucault – con una caja de herramientas”. (4)

Por ello prefiero trabajar **con** una(s) teoría(s) y no desde una(s) teoría(s), pues esto último nos compromete con una única línea (teórica) a la vez que nos limita en el “instrumental”.

¿Podemos hablar de que los Grupos poseen fenómenos propios y con alguna incidencia o influencia en la construcción de la subjetividad? Sí, efectivamente. Para nosotros, hay un solo Grupo: el Grupo real. No existe ni el Grupo externo, ni el interno (ver luego): la Clínica psicosocial nos ha mostrado que hacer esta dicotomía genera confusión y

obstruye el pensamiento de los integrantes de la situación grupal (y su repercusión en cercanos) sobre la acción.

Los Grupos son construidos en el conjunto social, y son constituyentes del conjunto.

Los fenómenos generados por la Grupalidad tienden a ser “visualizados”, comprendidos y explicitados, con frecuencia, de modo diferente por visiones teóricas que pueden resultar reduccionistas, deformadoras de la realidad grupal.

Así, vemos cómo hay versiones:

A. Que desconocen, excluyen, o forcluyen los fenómenos grupales e institucionales.

Como vimos, enfoques de algunos psicoanalistas kleinianos “ortodoxos” que se asemejan a un “endogenismo” humano.

B. Médicos psiquiatras, o personas de notoria influencia en el médico, que plantean el funcionamiento grupal como el de un “cuerpo”, regulado cual totalidad cerrada para mantener un equilibrio homeostático. Es un modelo isomórfico con el modelo de Claude Bernard y Cannon acerca de la regulación de la constancia del medio interno (pH, temperatura, presión arterial, equilibrio hidroeléctrico).

C. Psicoanalíticas “puras”, que sostienen que las causas determinantes de la conducta de un sujeto son sólo sexuales, infantiles, edípicas, reprimidas.

D. Según modelos físicos.

E. Otras que plantean a los grupos humanos como mediadores entre individuo y sociedad.

No tenemos una posición estructuralista, como dijimos, acerca de los Grupos Humanos. La importancia de las regularidades, en sentido foucaultiano, nos permite abandonar la concepción de fijeza estructuralista, de invariantes estructurales.

Tampoco los pensamos desde una teoría fenomenológica conductístico- psicoanalítica - kleniana, ni comprometidos con el empirismo.

Ni sistémicos, ni biólogos, ni en un nivel fantasmático - simbólico. Cada vez nos acercamos más a pensar a los Grupos como organización, como formas de organización que tienen los seres humanos para lograr objetivos en común, que existen en un contexto social, en una sociedad, que son, a su vez, la sociedad, y que se ubican en el modo de producción como dispositivos (Foucault), articulándose con otros dispositivos (jurídicos, políticos, etc.).

O sea, que cuando hablamos de dispositivos no estamos planteando lo que dice el Diccionario de la Real Academia Española, ni con la noción de máquina, o de funcionamiento de un engranaje fabril.

Nuestra concepción acerca de los Grupos Humanos toma del Análisis Institucional la crítica a la concepción psicosociológica norteamericana y, también, a la psicoanalítica, por su desvío psicologista en sobrevalorar “las relaciones humanas”, “interpersonales”, desconsiderando las determinaciones institucionales, económicas, jurídico- políticas, e ideológicas que atraviesan a los Grupos y a las Instituciones.

Es una construcción de los seres humanos y de la Sociedad. Ellos, indisolublemente unidos en una relación inmanente, construyen Grupos. Decimos construyen, no producen. Producir es diferente. Construyen grupos que producirán - o no - conocimientos, modelos de pensamiento, estrategias de acción, etc.

Los Grupos se construyen en esta sociedad que tiene división social, sexual, generacional, y familiar del trabajo, están en el espacio histórico.

Según Lapassade “la concepción psicosociológica implica una reproducción acrítica del sistema institucional dominante en toda formación, aun cuando el técnico se proclame como “no directivo”. Hace, también, una crítica a la Sociología de las Organizaciones. Para esta corriente las instituciones son impuestas (instituidas) por la sociedad como una necesidad de regulación social para mantener la cohesión dentro de esa misma sociedad”. El Análisis Organizacional permanecería, para ellos, en el nivel de las funciones visibles, no llegándose a analizar como proceso determinado por intereses y conflictos, ni como análisis de las fuerzas instituyentes, las de la transformación de las instituciones y del contexto en donde actúan.

Si ponemos lentes de varios aumentos, haremos foco en donde variarán las dimensiones de la observación acerca del proceso. Pero, estas dimensiones son existentes, están, se producen, sólo que para observarlas dependerá del aumento de los “lentes” con que se mira, del foco con el cual se observa esta construcción histórico – social y del bagaje del lector.

Grupo es diferente a serie y Grupo es diferente a Psicología Social. Grupalidad es una cosa, Operatividad es otra.

Aún tenemos algunos problemas en la designación y, por ende, en la significación de los términos con los cuales denominamos a las categorías grupales. Distintos autores hablan de:

- grupo-real,
- grupo- virtual,
- grupo empírico,
- grupo interno,
- grupo social,
- grupo representado,
- objeto-grupo,
- cuerpo grupal,
- estructura grupal,
- situación grupal,
- dispositivo grupal,
- aparato grupal,
- aparato psíquico grupal,
- organizadores grupales del psiquismo,
- organizadores psíquicos del grupo,
- organizadores sociales del grupo,
- lo grupal,

- la grupalidad,
- el Inconsciente institucional, etc.
- (La lista puede seguir).

Tomemos, a vía de ej., la denominación de Aparato Psíquico Grupal de R. Käs. Al leer esta denominación, si no supiéramos lo que Käs expresa, ¿designaría una característica grupal del aparato psíquico, o una característica psíquica de lo grupal? O mismo el inconsciente institucional: ¿es una característica institucional del inconsciente, o una propiedad inconsciente de lo institucional?

Definición de Grupos Humanos.

Planteamos una definición entendida ésta sólo como una ubicación para un inicio en torno al objeto al cual nos referimos, o abordamos.

Definiciones no definitivas, pero que no eludimos, ni tememos, ante el riesgo de un eventual “congelamiento” conceptual.

La definición entendida, también de otro modo, como el momento decisivo de un proceso, que es la finalidad de la convocatoria. Por ejemplo, en el fútbol, la definición es el momento del gol. En el basketball: la definición de una jugada es el encestar.

Los Grupos Humanos son formas de organización social que se dan los seres humanos en nuestra sociedad, para cumplir ciertos objetivos comunes.

Su posición en el modo de producción es como dispositivos, que se articulan con otros dispositivos, su funcionamiento depende de las características generales y particulares de sus elementos constitutivos y de la relación entre ellos.

Esquemáticamente:

- 1- Son formas de organización social que se dan
- 2- los seres humanos,
- 3- en nuestra sociedad,
- 4- para cumplir ciertos objetivos comunes.
- 5- Su posición en el modo de producción es como dispositivos,
- 6- que se articulan con otros dispositivos,
- 7- y su funcionamiento depende de las características generales
- 8- y particulares de sus elementos constitutivos,
- 9- y de la relación entre ellos.

Precisar la compleja red de lugares, sus interrelaciones, sus determinaciones, nos permitirá comprender sus efectos en los Grupos.

Hay nociones y denominaciones propias de esta globalidad, que no son extrapolaciones de lo individual, ni de lo social.

Si bien estamos de acuerdo con que no existe un adentro y un afuera grupal en sentido universal, sí hay situaciones que hay que contemplar. Dependerá de qué variable elegimos para estudiar. Por ej., en las nuevas configuraciones familiares el vector

pertenencia grupal familiar es un elemento fundamental para establecer los “adentro” y los “afuera” de cada uno de los distintos grupos familiares que se van configurando.

El nudo.

Dicen Ana María Fernández y Ana María del Cueto, (“Lo Grupal. Devenires e historias”. Pág. 50).

“... si rescatamos esta imagen de nudo es porque nos resulta elocuente para el recorrido epistemológico, que pensamos podría permitir un avance en la teorización de lo grupal. Estamos aquí en presencia, también, de nudos teóricos. Anudados campos de problemáticas, necesarios de teorizar en el centro mismo de su complejidad. Múltiples hilos de diferentes colores o intensidades forman un “nudo”; pero son sus anudamientos los que constituyen su Realidad”.

Paralelamente, nosotros, también, planteábamos, en aquel tiempo (y lo mantenemos hoy), **la existencia de hilos convergentes formando un cordón, previo al anudamiento, entendiendo a cada hilo como el devenir histórico de cada uno de los propios integrantes que van a conformar el nudo, es decir, los hilos- trayectorias históricas, deseantes, devenires, de esos futuros integrantes del grupo, del anudamiento grupal, de la situación grupal.**

Los hilos representarían ese devenir. El rodear, el cerrar, el abrir. El hilo es el andar – andando. En gerundio. El tiempo de cada parte que participa (participante). Con una convergencia de sentidos y de dirección de una flecha que avanza convergentemente. El nudo grupal no es borromeo, dice Juan Samaja, porque el nudo borromeo no es un nudo, sino una cadena.

Los que hicimos scoutismo sabemos que hay varios tipos de nudos: el nudo común, el valestringen, el pescador, el marino (etc.), que son distintas formas de atar de diferente modo práctico algo central: el objetivo de la reunión, el para qué se hace ese nudo, si se podrá desatar fácilmente o no (ya que hay distintos tipos de nudos que tienen mayor o menor facilidad de atarse y de desatarse).

En la metáfora del nudo, atar y desatar no es porque sí, sino en torno a una(s) finalidad(es), que es unir diferentes objetivos comunes planteados por los integrantes. La estrategia de la elección del tipo de nudo será concordante, convergente, divergente o inconveniente, con los objetivos y las finalidades trazadas por los integrantes y/o por la institución (instituciones) y por la cultura a la que pertenecen.

Nudos para unir vínculos, transferencias, identificaciones y tareas.

Los hilos vienen como en un carretel. El carretel de la existencia. El nudo para atar, para unir objetivos, con dos hilos, con tres hilos, de carreteles diferentes, de colores diferentes. Con diferentes tipos de nudos para diferentes tipos de agrupamientos, según los objetivos trazados y explicitados, constituyendo: pareja, familia, grupos de distinta naturaleza según esos objetivos planteados.

Se trata de unir la trayectoria histórica vertical de cada uno con la horizontalidad (el nudo-lazo) y la transversalidad (atravesamiento y soporte) de las organizaciones, de las instituciones, de la comunidad.

Los nudos contienen plegamientos que no se despliegan linealmente, sino que hay que seguir caminos singulares, propios y característicos de esa unidad plural.

La unidad, aquí, es la pluralidad de hilos, de nudos, de objetivos, de pliegues y despliegues, de distintas formas de intervención que facilitarán, o dificultarán, el despliegue de esos pliegues para que circule la energía y el intercambio de contenidos entre los integrantes con el entorno institucional-social.

A las fibras humanas las transformamos en grupales cuando se anudan: fibras grupales. Nudos humanos que atan objetivos y se anudan con esos objetivos.

Hilos permeables, porosos, que transmitirán, entre sí, energías, mensajes y afectos. (ver figuras sobre nudos).Fig. 1 y 2.

“Los grupos centrados en objetivos”.

El **objetivo** es fundante del grupo, **la tarea es el proceso de trabajo** para el cual se funda el grupo.

Pensamos que tendría que decirse, más precisamente, centrados en un objetivo (o en varios) en vez de centrados en una (o varias) tarea(s), porque **la tarea es el proceso de trabajo grupal, el proceso de producción grupal**. Tarea viene de tareja, del árabe : trabajo en la unidad de tiempo.

De manera que podríamos decir: **Grupos centrados en objetivos en común** (y no comunes) **que generan tareas (trabajo)**.

El trabajo con las Psicosis Infantiles de base emocional (lo que eran las Oligotimias para EP-R, y la mayoría de la gente llama T.E.A.), - para nosotros P.I.B.E. - nos ha mostrado que existen Grupos que funcionan plegados, pegados y centrados sobre sí mismos, en donde se hacen necesarias maniobras técnicas iniciales para despegar y, así, tratar de conseguir nuevos modos de centramientos que permitan futuros descentramientos exogámicos.

Tanto el centramiento como el descentramiento de los objetivos, requieren de maniobras técnicas estratégico- tácticas.

En el funcionamiento grupal operativo, sobre todo del grupo familiar, tratamos de desplegar, de descentrar de un funcionamiento “pegoteado” vincularmente, para que los integrantes logren mayor libertad de la que poseían en su funcionamiento inicial.

Libertad de elección, de decisión, de eludir el sometimiento, al cual, a veces, se ven llevados los integrantes por un cierto modo de funcionamiento de los Grupos y de las instituciones a las cuales pertenecen.

El “centramiento” y la “captura” en la intervención clínica, lejos de ser “malas palabras”, si hay claridad teórico- práctica- ideológica al respecto, son **un centramiento y una captura de energía, de contenidos a transformar, para generar otro modo de producción de pensamientos, de sentimientos, de vínculos, de estrategias para la acción.**

Acción grupal, por un lado, y acción de cada uno de los integrantes de esa situación grupal, por otro. Y la inversa: desatar el nudo significa que hay cuestiones centrales que quedarán sin soporte, y que quedarán libres para ser soportes de otras acciones de otros. Con una ética, una estética, en un nuevo modo de producción de subjetividades.

¿Cómo hacer para lograr, con ciertos objetivos comunes, trazados por ellos mismos, y/o por sus lugares de pertenencia, otro modo de construcción de subjetividad, alternativo a modelos tradicionales, conservadores, caducos y alienantes?

Creemos en lo presencial con otros, en generar condiciones inclusivas para cuando hay ausencias de integrantes en el funcionamiento grupal. La virtualidad de lo presencial está incluida, así, de este modo.

O sea, instituir el lugar de integrante, aunque haya venido una sola vez a la situación grupal, o no haya venido, aún. Los cuerpos: albergan, contienen, soportan, transmiten, expresan.

Una pregunta a hacerse sobre el funcionamiento grupal: ¿Pensamos a los Grupos como un sistema semicerrado, o semiabierto, para restaurar o conservar un equilibrio, a través de mecanismos homeostáticos? No.

Ya lo vimos, el Grupo no repite ningún ciclo, no restaura ningún equilibrio, aunque tiene una regulación energética. Pero, es para crear, para producir conocimientos y otras acciones, transformaciones. Es una globalidad abierta para producir, no para conservar o restaurar nada.

El “equilibrio” que se restaura a través del Segundo Circuito, el de la Regulación Energética (A. Scherzer, ver cap.), no es un equilibrio perdido. No se restaura un equilibrio perdido. Es otra cosa. Es el intervalo dentro del cual puede existir y puede funcionar un Grupo. Se repite lo nuevo, la diferencia (Nietzsche, “El eterno retorno”). No se repite la igualdad, siempre hay matices de diferencia.

No es un mecanismo de carga y descarga para producir alivio exclusivamente, sino un mecanismo de mantenimiento de un conjunto y del cuidado de todo aquello que lo amenaza realmente, o isomórficamente, frente a distintos peligros de la realidad externa (dictaduras, guerras, migraciones, etc.) o de la realidad interna (se intente o planifique su disolución por divorcios, muertes, Psicosis, alteración de la función alfa de Bion).

Interesa, entonces, mantener una globalidad, la grupal, en un espacio- tiempo, que tiene una carga energética que se la dan las diferentes **transducciones** de energía.

Carga energética que proviene del metabolismo somático, de la libido, del intercambio con otros sujetos, y de la sociedad, para mantener viva su actual organización socio – político- económica, en el sistema capitalista, por estas latitudes.

Lo que amenaza a esa globalidad son las descargas exageradas de energía. Por ej.: que se vayan integrantes del grupo, quedando éste con menos o sin energías y sin soportes materiales para mantener la función alfa (de sostén) y sus rasgos identitarios.

Cuando deja de tener sentido esa constitución colectiva por el logro - a través del trabajo grupal - de los objetivos propuestos, el grupo se disuelve, los hilos - integrantes de la situación grupal, del nudo grupal, pasarán a formar otros tipos de anudamientos,

diferentes al ya establecido, para cumplir la misma u otras funciones (ver Niveles de funcionamiento del Grupo Operativo, 5ª. Hipótesis).

En la idea de nudo también está la idea de centro, de algo para atar, para rodear, para asegurar, para conjuntar (con - juntar).

Están todos iguales frente al centro, se enfrentan corporalmente con la mirada, con las transferencias, con las identificaciones, pasan de la serialidad al grupo.

Intentamos, así, con este enfoque, un pasaje **del valor de la acción en lo macro al valor de la intervención en lo micro**. Intervenciones atentas a no plegar, a no generar violencia, ni “capturas” por sobreinterpretaciones, ilusiones de completud, de totalidad, de homeostasis.